



1914-84 Julio Cortázar, aquí y ahora

por Alexis Andrade Dobson

8909 0706

Mi pequeño mundo nunca fue tan reducido, cuando, apenas alzado sobre mis 18 años, me di a la tarea de leer uno que otro cuento del curioso Julio Cortázar. Ante sí, mi propia curiosidad, alimentada por los buenos lectores con los que a menudo me relacionaba, (no sé como ni por qué razón pusieron en mis manos esos complicados relatos, que pedíanme entrara a la buena por su angosta puerta) NO TUVO MAS REMEDIO que ir al encuentro de Casa Tomada, Rayuela, Modelo para armar. ¿Qué más podía hacer? Desde entonces la existencia, el devanit cósmico, el mundo aparente son parte de mi preocupación, casi, diría, toda mi preocupación, ingenuamente casi, con la voz de un niño ante la sin razón de un estar sin razón. Antes, mi mundo era ordenado. Divino, explicado de a a z. Todo estaba ordenado y vacío. La vida, un tránsito a otra vida; la muerte, el ojo de las agujas por donde éramos sorprendidos y clasificados para la eterna felicidad o el infinito silencio de la agonía. Nada era etéreo y todo lo era. La realidad una etapa necesaria para la superación y formación del carácter, una escuela natural para la felicidad sin tiempo, es decir, para toda la felicidad, la felicidad absoluta e inmutable. Aquella se ganaba aquí, en la carretera de mi pueblo, pavimentada treinta kilómetros al norte y ocho al sur. Carreteras que no conducían a ningún pueblo conocido, y que me obligaban a trazar líneas sobre el espacio reducido de mi sombra proyectada.

De pronto Cortázar se me confunde con el cabello largo de mis años felices, se me antoja, que de pronto se me frunce el ceño y se me archican los ojos, mientras por la tarde irreversible, otea la noche de los tiempos para encontrar la punta de la madeja de la vida, y, sin embargo, me aparece el espejismo sobre el cual danzan culebrillas en la solitaria carretera del desierto universal. Me dice: "Yo pienso que un escritor auténtico no se plantea jamás el problema de los lectores: dice su libro, dice su mensaje, escribe sus cuentos y escribe sus novelas y luego esos libros hacen su propio camino". Y cada uno de nosotros es su propio libro, su propia novela, su propio cuento, su propio lector y su propio mensaje. Nos convertimos en perseguidores de nuestra autenticidad, desligándonos de las aladoras de la alienación. Pero tú ya te moriste, dejándonos tu mensaje; para tí el asunto terminó y, como en toda buena novela, parece se nos quedó en el final como una especie de inconclusión, porque, te digo, aquí y ahora, que la carretera lleva treinta y tantos kilómetros pavimentadas al norte y aún, los ochos asumen los mismos ocho al sur; la carretera todavía no conduce a parte alguna y mi sombra se alarga buscando la noche, que viene, sé que viene caminando entre las culebrillas del pavimento calcinado del desierto indefinible.

61 Magallanes, vesp., Punta Arenas, 1-11-1987 p. 2.
200357

Julio Cortázar, aquí y ahora [artículo] Alexis Andrade Dobson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andrade Dobson, Alexis 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Julio Cortázar, aquí y ahora [artículo] Alexis Andrade Dobson.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)